



**Comunidades resisten la usurpación de tierras y
las plantaciones de árboles**
La cumbre sobre clima de 2021 les impondrá más de ambas



Indígenas Tupinikim recuperan territorio en Brasil.

Nuestra opinión: La reciente Cumbre de la ONU sobre Usurpación de Tierras.....	2
Aprendizajes de líderes indígenas Tupinikim de Brasil para recuperar sus territorios: una lucha de más de 40 años.....	5
Comunidades locales en Tanzania continúan enfrentando problemas provocados por las plantaciones de árboles de Green Resources.....	13
El agronegocio es fuego: acaparamiento de tierras, deforestación e incendios en la Amazonía, el Cerrado y el Pantanal.....	16
Encuentro Mesoamericano de comunidades frente a la palma aceitera.....	21
Plantaciones de monocultivos de eucalipto y caucho promueven el hambre en las comunidades rurales.....	25

RECOMENDADOS

En medio de la pandemia, invasiones de tierras y asesinatos de indígenas aumentaron en 2020.....	27
“El debate del clima no es sobre moléculas de CO2!”.....	27
Voces de una plataforma regional del sudeste asiático.....	27
Expansión de la energía eólica en China y la tala de balsa en el Ecuador.....	27
“Climate Opium”: la inclusión de las ballenas en los mercados de carbono.....	28

Este Boletín cuenta con artículos escritos por las siguientes organizaciones e individuos: dos líderes indígenas Tupinikim de Brasil; SUHODE Foundation, Tanzania; cuatro mujeres militantes en Brazil que desde diferentes espacios se relacionan a de la Articulación Agro é Fogo [Agroindustria es Fuego]; declaración y experiencias de la Red Mesoamericana Frente a la Palma Aceitera; y desde Mozambique contribuyen ADECRU - Acção Académica para o Desenvolvimento Das Comunidades Rurais (Acción Académica para el Desarrollo Comunitario Rural), Justicia Ambiental Mozambique (¡JA!) / Amigos de la Tierra - Mozambique, AJOCME - Associação de Jovens Combatentes Montes Errego (Asociación de Jóvenes Combatientes Montes Errego), y Missão Tabita (Misión Tabita).

Comunidades resisten la usurpación de tierras y las plantaciones de árboles

La cumbre sobre clima de 2021 les impondrá más de ambas

Nuestra opinión

La reciente Cumbre de la ONU sobre Usurpación de Tierras

La Cumbre de la ONU sobre Usurpación de Tierras, celebrada en Glasgow, dejó en claro una vez más que estos espacios nunca promoverán las existentes soluciones a la crisis climática. Su agenda está pre-establecida por quienes están al poder en busca de más ganancias. Frente a este nuevo 'paquete climático', movilicémonos en solidaridad con las comunidades y grupos que resisten los verdaderos causantes del caos climático.

Los líderes mundiales han venido discutiendo y negociando por 26 años las llamadas políticas climáticas, que claramente han empeorado la inestabilidad climática. La realidad a lo largo de estos años de creciente deforestación y emisiones de gases de efecto invernadero, muestra que el común denominador de la mayoría de estas políticas climáticas internacionales ha sido garantizar que los combustibles fósiles continúen alimentando un modelo económico que beneficia a los ricos y poderosos. Un modelo económico que se nutre de la acumulación de tierras, mano de obra y recursos. Y año tras año se hace más evidente además que estas Cumbres poco tienen que ver con el clima. Se deberían llamar Cumbres de la ONU para Oportunistas o Cumbres de la ONU sobre Usurpación de Tierras.

Este año no fue diferente. La industria de los combustibles fósiles, junto a sus aliados comerciales y políticos y a las instituciones financieras, en su mayoría del Norte global, lograron que las llamadas 'soluciones basadas en la naturaleza' y las 'cero emisiones netas' fueran incluidas en los borradores de la Declaración final de la Cumbre (1).

Antes de desentrañar algunas de las amenazas que estos conceptos representan para las poblaciones campesinas y las comunidades que dependen de los bosques, es fundamental subrayar que al menos 503 actores de la industria de los combustibles fósiles accedieron e influyeron en la última Cumbre de la ONU sobre Usurpación de Tierras, celebrada en Glasgow. El análisis de varias ONG reveló que si el lobby de los combustibles fósiles fuera la delegación de un país, sería la más grande. Y su análisis no consideró otras industrias contaminantes como la agroindustria, las finanzas o el transporte. (2) Sin lugar a dudas, una Cumbre para Oportunistas.

Un acuerdo climático para más compensaciones, plantaciones de árboles y usurpación de tierras

La inclusión de términos seductores como 'soluciones basadas en la naturaleza' y 'cero emisiones netas' ocultan lo que en realidad son puertas abiertas para que los gobiernos y las empresas sigan contaminando, basándose en la fantasía de equilibrar sus emisiones con compensaciones y arreglos tecnológicos.

Esas puertas abiertas propiciarán aún más la usurpación de tierras y bosques como compensación de carbono. Los territorios de los Pueblos Indígenas y de las comunidades

tradicionales, campesinas y que dependen de los bosques serán acaparados para servir como depósitos de carbono de las empresas, en línea con sus alegatos de ‘cero emisiones netas’ y ‘soluciones basadas en la naturaleza’.

El término ‘cero emisiones netas’ básicamente permite que gobiernos y empresas no reduzcan las emisiones y, por lo tanto, trasladen la obligación a las generaciones futuras. [Sin embargo, esta idea no es nueva](#). Ha aparecido a lo largo de la historia de estas Cumbres con diferente terminología, tales como el Mecanismo de Desarrollo Limpio o REDD+. Las compañías petroleras, los grandes minoristas, las empresas del agronegocio y las aerolíneas ya ofrecen productos y servicios supuestamente ‘carbono neutros’ que han causado o pueden causar ‘cero emisiones netas’. Así, cualquiera podría tener ‘cero emisiones netas’, mientras que la quema de combustibles fósiles continúa. En consecuencia, el término no tiene ningún sentido como política climática. Quienes se benefician de estas terminologías son los oportunistas que quieren limpiar su imagen y mantener vivo su destructivo modelo de negocio. El propósito común de estos términos y políticas es retrasar el fin de la quema de combustibles fósiles y transferir el problema a alguien más para que se resuelva en la tierra de alguien otro. ‘Cero emisiones netas’ y ‘soluciones basadas en la naturaleza’ no son más que la continuidad de este proceso catastrófico.

El WRM [publicó un boletín](#) a principios de este año alertando sobre lo que preferimos llamar de: ‘despojos basados en la naturaleza’. Desde promover plantaciones industriales de árboles hasta clausurar más bosques como áreas de conservación sin gente, estas llamadas políticas climáticas aumentan gravemente la amenaza de usurpación de tierras y violencia para las comunidades que viven dentro y alrededor de estas zonas. En la Cumbre de la ONU sobre Usurpación de Tierras de 2020, grandes contaminadores como Shell, Total y BP, junto con grandes grupos conservacionistas como Conservación Internacional, [lanzaron una iniciativa para promover esta usurpación de tierras](#). Este año, el término ‘soluciones basadas en la naturaleza’ ya fue incluido en los borradores del acuerdo final de la Cumbre de la ONU.

Para colmo, estas promesas y compromisos, ya de por sí vacíos, son solo voluntarios y no existen instrumentos jurídicamente vinculantes ni consecuencias legales por no cumplirlos.

Más dinero prometido para ‘salvar los bosques’ ... ¿o para privatizarlos?

Durante la Cumbre de la ONU para la Usurpación de Tierras, celebrada en noviembre de 2021, más de 100 gobiernos firmaron la Declaración de Glasgow sobre Bosques y Uso de la Tierra. (3) Aunque fue anunciada como un nuevo compromiso internacional para salvar los bosques, estos compromisos no tienen nada de nuevo. La Declaración de Nueva York de 2014 ya había prometido reducir la deforestación en un 50% para 2020 y ponerle fin para 2030. Desde entonces, la deforestación ha seguido en aumento. Y, por supuesto, está REDD+. Introducido en 2005 y para el cual se han adoptado numerosas decisiones en las Cumbres de la ONU para la Usurpación de Tierras, se han gastado millones de dólares para que los países estén ‘listos para REDD’. Pero REDD+ también ha fracasado rotundamente en resolver la deforestación. Peor aún, en gran medida se usa como un mecanismo de compensación, lo que significa que incluso si se redujeran las emisiones derivadas de la deforestación, cualquier reducción se anularía con las emisiones de la incesante quema de combustibles fósiles. (4)

Además, 12 países del norte se han comprometido a brindar 12.000 millones de dólares de financiación climática desde 2021 a 2025 a un nuevo Compromiso Global de Financiamiento sobre Bosques. El anuncio declara que utilizarán fondos públicos para el clima “para aprovechar fondos vitales de fuentes privadas para generar cambios a gran escala”. (5) Además, 12 países del norte (incluida la Unión Europea) y el fondo Bezos Earth Fund (del propietario de la gigante empresa Amazon) prometieron 1,5 millones de dólares para proteger los bosques de la cuenca del Congo. Este último compromiso establece que “tienen la intención de incrementarlo en los años siguientes, buscando un mayor financiamiento e inversión de una amplia variedad de fuentes públicas y privadas, a la vez que irían mejorando la coordinación, la eficacia y la accesibilidad”. (6)

¿Cuáles son los intereses detrás de estas promesas? ¿Qué esperan estos ‘donantes’ a cambio? Los millones de dólares movilizadas sirven en gran medida como inversiones con las cuales los donantes (o mejor dicho, los inversionistas) esperan no solo cumplir sus objetivos de emisiones ‘netas cero’ sino también obtener importantes ganancias. Estas promesas de financiación intentan hacernos creer que poner más dinero en los bosques podría detener la deforestación. Sin embargo, más dinero significa más intereses y más imposición de las agendas de los gobiernos y las empresas en los territorios de los pueblos de los bosques. Esto, a su vez, significa mayor acaparamiento de tierras y violencia. Ya hemos visto cómo más ‘financiamiento climático’ puede significar fácilmente la expansión de plantaciones de monocultivos de árboles (que según las normas de la ONU se cuentan como ‘bosques’), áreas de conservación sin gente, energías renovables que incluyen a la biomasa (energía a partir de pellets de madera), arreglos tecnológicos y otros mecanismos que tan solo dañan a las comunidades de los bosques y sus espacios de vida.

Las Cumbres de la ONU sobre Usurpación de Tierras nunca promoverán las soluciones existentes para abordar la crisis climática. Su agenda está fijada de antemano por quienes están en el poder y por quienes buscan obtener más ganancias.

A la luz de este nuevo ‘paquete climático’ repleto de más amenazas de usurpación de tierras, movilizemos y organicemos nuestras energías y activismo manteniéndonos activamente en solidaridad con las comunidades y los grupos que resisten a los verdaderos responsables del caos climático.

Secretariado internacional del WRM

Firme la declaración [“¡NO a las Soluciones Basadas en la Naturaleza!”](#)
[Permanece abierta para firmar hasta fines de 2021.](#)

(1) UNFCCC, Draft COP decision proposed by the President, Noviembre 2021, https://unfccc.int/sites/default/files/resource/Overarching_decision_1-CP-26.pdf

(2) Corporate Europe Observatory, Hundreds of fossil fuel lobbyists flooding COP26 climate talks, Noviembre 2021, <https://corporateeurope.org/en/2021/11/hundreds-fossil-fuel-lobbyists-flooding-cop26-climate-talks>

(3) UN Climate Change Conference, Glasgow Leaders’ Declaration on Forests and Land Use, Noviembre 2021, <https://ukcop26.org/glasgow-leaders-declaration-on-forests-and-land-use/>

(4) REDD-Monitor, The Glasgow Declaration on Forests is far from “unprecedented”. It’s just another in a long line of meaningless UN declarations, Noviembre 2021, <https://redd-monitor.org/2021/11/03/the-glasgow-declaration-on-forests-is-far-from-unprecedented-its-just-another-in-a-long-line-of-meaningless-un-declarations/>

(5) UN Climate Change Conference, The Global Forest Finance Pledge, Noviembre 2021, <https://ukcop26.org/the-global-forest-finance-pledge/>

(6) UN Climate Change Conference, COP26 Congo Basin Joint Donor Statement, Noviembre 2021, <https://ukcop26.org/cop26-congo-basin-joint-donor-statement/>

Aprendizajes de líderes indígenas Tupinikim de Brasil para recuperar sus territorios: una lucha de más de 40 años

Líderes indígenas Tupinikim de Brasil relatan la experiencia de su pueblo en la lucha contra una de las mayores empresas de plantación de eucaliptos y producción de celulosa del mundo: Aracruz Celulose - ahora Suzano Papel e Celulose. Hablan de los aprendizajes de una lucha en la que los indígenas recuperaron 18.070 hectáreas de tierra

Este es el primer artículo de una serie sobre la experiencia de las comunidades que han recuperado sus territorios, invadidos por los monocultivos de árboles. En este artículo, dos líderes indígenas Tupinikim de Brasil relatan la experiencia de su pueblo en la lucha por la tierra contra una de las mayores empresas de plantación de eucaliptos y producción de celulosa en el mundo: Aracruz Celulose - ahora Suzano Papel e Celulose. Hablan de las principales lecciones aprendidas, los retos y las dificultades.

En el año 1500, cuando tuvo inicio la invasión de Brasil por los colonizadores portugueses, los Tupinikim habitaban una franja de miles de kilómetros de la costa brasileña, desde el Nordeste hasta el Sur del país. Tras siglos de enfrentamientos, genocidios y masacres, en la década de 1960 sólo les quedaba un pequeño territorio en el actual municipio de Aracruz, al norte del estado de Espírito Santo [región sudeste], donde vivían en 40 aldeas en una zona del Bosque Atlántico (o Mata Atlántica). En ese momento un grupo de indígenas Guaraníes, en busca de la Tierra sin Mal, se unió a ellos.

En 1967, durante la dictadura militar, Aracruz Celulose invadió este territorio y destruyó casi todas las aldeas indígenas, incluida la aldea de Macacos, donde más tarde se construiría el complejo de 3 fábricas de celulosa de Aracruz. Los Tupinikim y los Guaraníes estaban confinados en sólo 3 aldeas. Además de perder su territorio para Aracruz, la empresa taló la mayor parte del bosque para plantar monocultivos de eucalipto.

Lo que parecía un golpe mortal fue, en realidad, el comienzo de una lucha de más de 40 años durante la cual, en tres etapas, los indígenas recuperaron 18.070 hectáreas de tierra. El gobierno federal reconoció y demarcó 4.492 hectáreas en 1981, 2.568 hectáreas en 1998 y finalmente otras 11.000 hectáreas en 2007 como Territorio Indígena Tupinikim-Guaraní.

Para ello, los indígenas presionaron al gobierno para que garantizara el derecho de los Tupinikim-Guaraníes a las tierras tradicionalmente ocupadas, como prevé la Constitución brasileña. Así, en 1980, 1998 y 2005, los Tupinikim y los Guaraníes utilizaron la táctica que llaman 'autodemarcación'. Sobre la base de la identificación de tierras realizada previamente por un grupo técnico designado por el gobierno federal en conjunto con las comunidades, los indígenas talaron los eucaliptos de Aracruz para delimitar, por su cuenta, su territorio.

Pese a las acciones violentas de la policía y de Aracruz, que destruyeron las aldeas que los indígenas habían reconstruido en la zona recuperada; pese a la campaña racista promovida por Aracruz en la que se afirmaba que los Tupinikim no eran indígenas, ellos y los Guaraníes se mantuvieron firmes y dieron la lucha hasta que el ministro de Justicia firmó, en 2007, el decreto de demarcación que reconocía oficialmente sus tierras.

Pero la lucha todavía no terminó. El gobierno anti-indígena de Jair Bolsonaro, junto con otras fuerzas anti-indígenas, ahora buscan adoptar el llamado "marco temporal", que sugiere que sólo se puede demarcar territorios indígenas donde los indígenas estaban presentes en

1988. Esto podría resultar en la anulación de la mayor parte de los territorios Tupinikim y Guaraní en Espírito Santo.

WRM dialogó sobre los 40 años de lucha por el territorio de los Tupinikim-Guaraní con Deusdeia Tupinikim, lideresa de la aldea de Pau Brasil, y Paulo Henrique, líder Tupinikim de la aldea de Caieiras Velhas y coordinador de la organización indígena APOINME, que lucha por los derechos de los pueblos indígenas en la región nordeste de Brasil y en los estados de Minas Gerais y Espírito Santo [región sudeste del país].

WRM: En estos 40 años de lucha ustedes han tenido tres momentos de autodemarcación de su territorio. ¿Cómo empezó esta lucha y qué es la autodemarcación?

Paulo: En primer lugar, me gustaría agradecerles por poder hablar y hacer que llegue a las comunidades que tienen el reto de recuperar su territorio un poco de lo que hemos hecho. Aquí en Brasil la lucha por la tierra sigue teniendo obstáculos, es un reto para muchos pueblos, comunidades y movimientos sociales. Lo logramos, aunque sabemos que esas 18.070 hectáreas de tierra no constituyen la totalidad del territorio, pero es lo que en su momento reclamaron los líderes ante la FUNAI [órgano gubernamental para asuntos indígenas] y se consideró el mínimo necesario para la reproducción física y cultural de los pueblos indígenas de la región. En el primer momento de la lucha, todavía era un niño. En la segunda participé un poco y en la tercera participé más intensamente.

Para comenzar a luchar por la tierra, lo principal es saber lo que quieres y tener pruebas concretas que te respalden en esta lucha. Teníamos documentos históricos que demostraban nuestra ocupación tradicional del territorio, incluido un documento de 1610 que muestra que la Corona portuguesa había donado una *sesmaria de tierra* [una parcela de tierra entregada por la colonia], en las tierras que luego invadió Aracruz Forestal.

Hicimos la autodemarcación tres veces, en 1980, 1998 y 2005. Esto significa que nosotros mismos demarcamos nuestro territorio. Cada vez que lo hacíamos, sabíamos que teníamos que hacer algo, seguir adelante, porque el gobierno había paralizado, archivado nuestro proceso. Hubo que hacer presión para que el gobierno reanudara el proceso y reconociera y demarcara nuestro territorio. Hicimos la autodemarcación y todas las comunidades participaron.

Deusdeia: Nos unimos a la lucha por la tierra porque para nosotros la cuestión del agua era muy importante: las restingas, los manantiales [también llamados *olhos d'água* en Brasil]. También empezamos a identificar y separar algunas tierras para que la naturaleza pudiera regresar con libertad. También necesitábamos más espacio, porque hoy en día sólo en la aldea Pau Brasil tenemos más de 200 familias. Así que nuestro mayor sueño era tener este espacio para que nuestros hijos y nietos pudieran construir sus casas, tener libertad para salir, libertad para pescar, libertad para plantar y cuidar el medio ambiente, porque hasta entonces Aracruz plantaba eucaliptos hasta en las grutas, en las orillas y dentro de los arroyos y ríos. Debido a nuestra lucha, empezaron a renacer varios arroyos en lugares donde ya no hay plantaciones de eucaliptos.

WRM: ¿Cuáles fueron las principales lecciones que se llevaron de esta larga lucha?

Paulo: La primera lección es que nada es imposible. Luchamos contra una empresa multinacional. Nos criticaron mucho, sufrimos represalias del gobierno, fuimos perseguidos, fuimos víctimas de prejuicios y discriminación, pero no bajamos la cabeza.

La segunda lección es la unidad de los pueblos, dejar de lado las diferencias que existen entre algunos, unirse y luchar contra un enemigo mayor, que en ese momento era Aracruz Celulose. Y no había nadie más grande o pequeño, todos estábamos en el mismo barco. Si le dan un balazo a uno, se lo dan a todos, si alguno puede comer, todos van a comer. Esta igualdad es muy importante.

La tercera lección es la importancia de tener un único objetivo. Nuestro objetivo era la conquista del territorio y en ningún momento nos desviamos de este objetivo. Podríamos trazar diferentes planes para lograr nuestro objetivo, pero el objetivo era claro y único.

Deusdeia: Esta lucha fue un gran aprendizaje y a lo largo de los años crecimos observando cómo podíamos mejorarla. En cada lucha, los caciques [o líderes indígenas], junto con las comunidades, han comprendido mejor las leyes, cómo podíamos reunirnos y elaborar estrategias. Una de las cosas que me marcaron fueron las luchas de 1998 y 2005, porque fue cuando las mujeres nos involucramos de verdad.

WRM: ¿Cuáles fueron los desafíos para que las mujeres indígenas entraran en esta lucha? ¿Cómo se animaron a estar allí en la ocupación junto a los hombres?

Deusdeia: Recuerdo bien cuando nos reunimos [el primer día de la autodemarcación en 2005, cuando llegaba la policía], cuando los caciques y líderes, por los que tengo mucho respeto, dijeron que quien quisiera irse a su casa que se fuera y que ellos se quedarían hasta el final. Éramos muchos. Lo que hicimos para decidir no dejar a los caciques solos, no lo sé. Creo que nuestro dios Tupã nos ha animado mucho a tener coraje junto con nuestros líderes. Y cuando estás seguro de que algo [la tierra] es tuyo, avanzas sin miedo a equivocarte. Fue entonces que nosotras, las mujeres, dijimos que íbamos a la lucha y que sólo regresaríamos entre todos cuando conquistáramos la tierra.

Recuerdo que cuando ocupamos la fábrica de Aracruz, las mujeres y los niños estábamos en primera línea. Nos decían que no hacían nada contra los hombres por la presencia de las mujeres y los niños y eso nos fortalecía como mujeres. En todas las acciones que realizamos, estábamos allí, con nuestro arco y flecha, con nuestros penachos, y cuando nos pusimos en primera línea vimos que ellos [la policía] no nos enfrentaron. Cuando llegaron a [la aldea] Olho d'Água con un tractor para destruir la aldea, la casa de oración, nosotras no estábamos presentes.

Incluso hoy en día, en las reuniones de la comunidad, tenemos voz y hablamos. Y esto ha fortalecido a las mujeres. Lo que ocurría en el pasado, cuando las mujeres se quedaban entre bastidores, ya no ocurre. Hoy estamos codo con codo en la lucha. Y si tengo que volver a la lucha, seguro que estaré ahí cuando pueda. Los jóvenes que viajaron a Brasilia ahora para luchar contra el "marco temporal", me enviaron mensajes como: "mira mujer, eres una guerrera, estamos aquí porque nos has inspirado". Es un honor para mí saber que, a través de nuestra lucha, no sólo la mía sino la de muchas mujeres, algunas de las cuales ya se fueron mientras otras continúan su lucha, en la que los jóvenes se inspiran hoy.

WRM: ¿Cuáles fueron los principales retos y dificultades que enfrentaron en esta lucha?

Paulo: El principal reto al comienzo de la última lucha en 2005 fue meternos en la cabeza que el territorio era más importante que un acuerdo que se había hecho en 1998 con Aracruz Celulose. Los líderes, las comunidades, se aferraron a este acuerdo, que demarcó un pedazo de nuestro territorio, dio dinero y concedió algunos otros beneficios a las comunidades y a cambio dejó una gran parte de nuestras tierras con Aracruz. Fue un reto enorme y lo sentí en carne propia, porque fui uno de los pocos que cuestionó este acuerdo. Pero trabajamos en las comunidades, hablando con la gente, hasta que encontramos un líder en cada comunidad que comprendiera que nuestra lucha era por el territorio.

Otro desafío, relacionado con este acuerdo, fue renunciar a las cosas que habíamos logrado en 1998, que eran cupos en la universidad, proyectos agrícolas, dinero entregado a las familias por la venta de eucaliptos plantados en tierras indígenas por Aracruz Celulose. Se nos criticó mucho, decían que estábamos destruyendo todo, que no iba a quedar nada, pero nos mantuvimos firmes y logramos demostrar que el territorio era sumamente importante.

Esto llevó a un reto aún mayor, que fue el de reunir a todas las comunidades para que se unieran a la lucha. Hicimos una asamblea general y especialmente el discurso de los ancianos fue importantísimo, porque lograron mostrar a la gente la importancia de luchar por la tierra y entonces logramos reunir y convencer a todas las comunidades que se unieran a esta lucha.

Por supuesto, tuvimos muchos otros desafíos. Recuerdo que, en medio de la lucha, la gente decía: “para qué estamos aquí, luchando por estas tierras. Vamos a dejar estas tierras con Aracruz y ganar plata con los eucaliptos”, influenciando a los demás. Así que tuvimos que trabajar constantemente para concienciar a la comunidad de la necesidad de estar junto a los líderes en la lucha.

Otro desafío fue en enero de 2006, cuando la policía invadió nuestro territorio (recuperado) y destrozó la aldea Olho d'Água, que habíamos reconstruido. Me acuerdo de que fui el primero en llegar, tratando de hablar con el comandante de la policía que estaba frente a nosotros para que no lo hiciera nada, tratando de mediar y finalmente se desencadenó toda la violencia que ocurrió allí. Pero nosotros somos indígenas, somos resistentes, volvimos y reconstruimos Olho d'Água de nuevo y hoy ahí está, gracias a Dios.

WRM: En esta última demarcación no sólo demarcaron el territorio, sino que decidieron ocuparlo, reconstruyendo algunas de las antiguas aldeas extintas como Olho d'Água. ¿Por qué pensaron que sería importante ocupar el territorio?

Deusdeia: Según los testimonios de nuestros ancianos, antes de la llegada de la empresa había unas 40 aldeas indígenas. Cuando empezamos la lucha, fuimos a visitar los ancianos, como por ejemplo el don Antonino, de mi aldea. Nos llevó al sitio adonde había vivido, en el pueblo de Cantagalo. En la época en que vivía allí, había un gran río, por lo que encontramos una gran cantidad de conchas de ostras. Eran como nuestra identidad, mostrando que los indígenas habíamos vivido allá. Hoy, afortunadamente, ya no hay eucaliptos allá.

Cuando decidimos tomar este territorio, lo hicimos para que el mundo viera estas aldeas extintas, para que viera todo este gran territorio que pertenece a los Pueblos Indígenas, y cuando estas aldeas fueron recuperadas...por ejemplo, en el caso de Olho d'Água, hay una historia. Hablo de Olho d'Água como un niño que pide ayuda. Porque cuando se plantaron

los eucaliptos el manantial no se secó. Pese a la plantación de eucaliptos, no permaneció en silencio. El rescate de esta aldea fue como un sueño.

Paulo: Aunque irreconocibles para algunos, esas viejas aldeas no eran irreconocibles a los ojos de los indígenas mayores, tenían una relación íntima con ese espacio. Por lo tanto, era importante reconstruirlas para poder volver a ocupar el territorio. En otras palabras, no sólo la demarcación es importante. Decidimos ocupar para mostrar que no sólo luchábamos por la tierra, sino por nuestros espacios sagrados, donde vivían nuestros ancestros. Un tercer punto es que las tres aldeas que reconstruimos, Areal, Olho d'Água y Córrego d'Ouro, eran puntos estratégicos dentro del territorio recuperado para vigilar, para mantener el control de nuestro espacio, para saber quién entraba y quién salía de nuestro territorio.

WRM: ¿Hubo un proceso de aprendizaje a lo largo de estos 40 años de lucha?

Paulo: Sí, y me gustaría destacar que entre una y otra demarcación hubo procesos de cooptación de dirigentes que lideraban la lucha, sobre todo en el periodo de 1998 a 2005, que fue el que más acompañé. Porque creo que, en ese momento, en 1998, estábamos en condiciones de haber logrado la demarcación del territorio. Pero desgraciadamente durante la autodemarcación los líderes fueron presionados y llevados a Brasilia [capital del país], fueron cooptados y decidieron aceptar un acuerdo canjeando las tierras por dinero y así dejaron de luchar. Pero en 2005 decidimos reanudar la lucha porque entendimos que la tierra importaba más que el dinero. Por eso hablo de la importancia de tener un objetivo que sea común a todos. Y con eso aprendimos mucho, la lucha por la tierra fue como una escuela que también nos permitió librar otras luchas. Asimismo, porque nuestra lucha no ha terminado, va a continuar porque hay nuevas amenazas a nuestro territorio.

WRM: ¿Qué relación tiene la lucha por la tierra con la lucha por recuperar y fortalecer la identidad cultural de los Tupinikim?

Paulo: La lucha por la tierra forma parte de esta lucha por rescatar nuestra cultura. Primero porque es un territorio tradicional Tupinikim...pero antes de todo me gustaría decir que la demarcación del territorio indígena debe ser vista por nuestros pueblos como la principal bandera de lucha y por nuestros gobiernos como la principal política pública para los pueblos indígenas. Ello se debe a que el territorio es el principio de todo.

Si uno no tiene su territorio garantizado, no tiene acceso a una educación, una salud de calidad, no tiene un entorno que garantice su supervivencia, su subsistencia, no tendrá un espacio para realizar sus prácticas tradicionales. Por eso, cuando demarcamos, ocupamos y reconstruimos las aldeas para poder realizar nuestras prácticas, nuestros rituales y ceremonias, es porque nuestro territorio indígena nos brinda esto. Necesitamos tener esta relación con la tierra, con los elementos de la naturaleza.

Deusdeia: Cuando empezamos esta lucha por reconquistar el territorio, también empezó a crecer el deseo de que tuviéramos nuestra propia educación indígena, con nuestros propios educadores, y de que recuperáramos nuestra lengua. Conocimos a un profesor de São Paulo, [Eduardo] Navarro, que trabaja con diferentes pueblos para rescatar sus idiomas, y también conocimos a un indígena del pueblo potiguara, que rescató su lengua, similar a la nuestra, y que hoy es la lengua materna de este pueblo. Conseguimos traer a estas personas y tomar clases con ellas. Aprovechamos que los ancianos tenían algunas palabras sueltas. Empezamos a investigar sobre la lengua y mi abuela primero dijo que no nos iba a contar cómo era la lengua antes porque no quería que nos pasara lo que le pasó a ella. Se

casó con una persona no indígena que le pegaba mucho para que hablara "bien". Era el machismo intentando silenciar a las mujeres para que no hablaran su idioma. Pero logramos tomar nota de sus palabras sueltas. Entonces surgió la necesidad de trasladar este conocimiento rescatado a las clases, con los niños y profesoras indígenas. Todo esto fue un gran avance y sucedió junto con la lucha por la tierra.

WRM: Durante el último periodo de lucha, entre 2005 y 2007, Aracruz empezó una campaña racista diciendo que ustedes no eran Tupinikim, sugiriendo que no eran indígenas. ¿Cuál fue el impacto de esto para ustedes y para la lucha?

Deusdeia: Aracruz lo intentó todo para demostrar al gobierno, al mundo, que no éramos de aquí, y también que no éramos indígenas. Pero eso no nos intimidaba, porque estábamos seguros de que éramos de este territorio. Nuestra seguridad son los relatos de los ancianos. Nos mantuvimos firmes en nuestros relatos. Realmente la cuestionamos y seguimos luchando. Por ejemplo, en 2006 realizamos una acción y ocupamos las fábricas de la empresa. Nada que nos afectara por dentro, sino todo lo contrario. Nos quedamos sentados con los niños, las mujeres, los ancianos también estaban ahí. Y cuando salimos, y cuando fuimos a enfrentarlos, estábamos seguros de que no íbamos a morir, sino que íbamos a conquistarlos. Y cuanto más Aracruz exponía sus declaraciones, más seguros estábamos, con los pies en la tierra, de que esta madre tierra estaba sosteniéndonos y que los hijos de nuestros hijos serían enterrados aquí en esta tierra.

Paulo: Me acuerdo de que una vez fui a la ciudad de Aracruz a hacer unas compras en el supermercado, y me había pintado el cuerpo, al igual que mi hija. En realidad, esto pasó algún tiempo después de la lucha, pero para que vean cómo esto todavía se refleja en la mente de la gente aquí en el municipio. Estaba haciendo cola para comprar carne, entre otras personas, pero nadie quería atenderme. Dije: "sólo porque soy indígena, sólo porque estoy pintado, ¿nadie quiere atenderme?" Agarré mis cosas y me fui. Han ocurrido muchas cosas así. Había niños que iban a la escuela fuera de la aldea y si estaban pintados no entraban, los echaban por ser indígenas. También sufrimos persecución y criminalización por luchar para defender nuestro territorio. En una ocasión, un dirigente fue perseguido por un guardia de seguridad armado al servicio de Aracruz. Con otro líder, fuimos a su encuentro y tomamos su arma y la entregamos a la FUNAI. Resultó que tuvimos que rendir cuentas ante la Justicia, fuimos acusados de robo de vehículos, formación de pandillas, secuestro, etc., como si nosotros fuéramos los delincuentes, mientras que ese guardia de seguridad podría haber matado a nuestros dirigentes en medio de la carretera.

Toda esta discriminación y persecución continuó durante mucho tiempo después de que se terminara la lucha, porque Aracruz había fomentado esto, que estábamos aquí para invadir las tierras, para tomar todo el municipio, que incluso íbamos a invadir las casas de la gente, y entonces las personas empezaron a hablar y a rebelarse contra nosotros. Esto creó una situación muy mala y embarazosa. Nuestros niños incluso llegaron a decir que no querían ser indígenas. Pero logramos vencerla, arreglarla entre nosotros y aquí estamos para demostrar que somos un pueblo que resiste, que no abandonamos la lucha. No pudieron detener nuestra resistencia porque estábamos determinados a alcanzar nuestro objetivo y este objetivo lo mantuvimos hasta el final.

WRM: ¿Cómo se dio el apoyo a la lucha, y por qué fue importante tener ese apoyo?

Deusdeia: El apoyo fue muy importante, porque las personas confiaron en nosotros, se comprometieron con nosotros. Fueron organizaciones, movimientos, otras comunidades, profesores, estudiantes y también algunos políticos. Han ayudado mucho a difundir que los indígenas no estábamos mintiendo, que somos de aquí. Juntos hicimos folletos sobre quien éramos y cuál era nuestra lucha, que fueron distribuidos dentro y fuera del país y con ello nuestro apoyo creció. Nuestra victoria también se produjo por el apoyo desde el exterior, reforzando el rechazo a Aracruz. A pesar de que Aracruz tenía mucho dinero, mucho poder, su dinero no nos silenció, no pudo comprar a la gente y a las organizaciones de los países que compraban sus productos y se unieron a nosotros. Ha sido una gran victoria para nosotros. Nos enfrentamos a la empresa desde los márgenes y cuando se dio cuenta ya estaba rodeada por los que nos apoyaban desde fuera, mientras nosotros nos movilizábamos desde dentro, en las comunidades. Si no fuera por este apoyo, también habríamos conquistado la tierra, pero creo que habríamos tardado más.

Paulo: Las personas que se sensibilizaron con nuestra lucha, con la lucha indígena, fueron cruciales. Aquellas que decidieron, junto con nosotros, entrar en la lucha y nunca la abandonaron. Y esto sólo demuestra la importancia de la articulación, que una gran lucha como la que tuvimos aquí, no la ganamos solos, sino que necesitábamos que más personas y organizaciones de Brasil y del exterior estuvieran con nosotros para lograr lo que queríamos.

WRM: ¿Qué les diría a otras comunidades que quieran emprender una lucha para retomar su territorio? ¿Qué es importante tener en cuenta y qué sería mejor evitar?

Paulo: Además de la importancia de avanzar en una lucha respaldada, de presionar, como hicimos en nuestra autodemarcación, también es sumamente importante que se organicen. No conviene entrar en una lucha cuando se está desorganizado. Hay que organizarse. Si uno entra desorganizado no va a tener éxito en su lucha.

Otra cosa es que, si hay más de un grupo, comunidad o pueblo, que tengan un objetivo común. No basta querer entrar [en la lucha] con el objetivo de conquistar un territorio, entendiendo que es importante para su supervivencia, subsistencia y existencia, mientras que otros quieren entrar en la lucha por intereses individuales, buscando enriquecerse, que no son intereses que van a contribuir para el futuro, para los intereses colectivos de las comunidades. Porque sabemos que hay mucho de eso entre nosotros.

Por último, y no menos importante, hay que pensar en la estrategia. Hay que tener una estrategia de lucha. ¿Cómo vas a empezar una lucha sin tener una estrategia? Cuando empezamos la autodemarcación ya teníamos todo planificado, acordado, teníamos una estrategia.

Deusdeia: Creo que una de las primeras actitudes es la unidad, unión para mí es una cosa. Unidad es otra cosa, es algo que se mezcla y no se puede separar. Es pensar todos por igual, tener una estrategia, buscar apoyos que realmente ayuden a organizar la propia comunidad para reclamar su territorio. A través de la unión es que podemos organizarnos y también rescatar y fortalecer nuestra cultura, rescatamos mucho de nuestra cultura que se había perdido, como la artesanía, nuestras danzas y la lengua de la cual ya he hablado.

También hay que unirse con otras comunidades. Hoy, en todo Brasil, nos unimos para defender nuestro territorio, los pueblos indígenas, las comunidades quilombolas [comunidades rurales afrodescendientes], los ribereños, el MST [Movimiento de

Trabajadores Rurales Sin Tierra], contra la discriminación y la persecución hacia nuestras comunidades. Tenemos que fortalecer nuestra identidad, como lo hace el MST en sus asentamientos. Ellos expresan su identidad desde sus cultivos que salen de sus huertos y llegan a los platos de la población, incluso de los gobernantes que hoy quieren quitarles el derecho a sobrevivir.

Así que hay que organizarse, hablar entre todos y tener una estrategia, tener cautela. Por ejemplo, no dejar que los que son de fuera entren en la comunidad y detengan a alguien, no, hay que saber con quién se va a hablar, también así nos organizamos. También en esto hay que tener una estrategia, hay que tener cautela. Pero con sabiduría, y con los conocimientos tradicionales de cada pueblo, se consigue que la lucha crezca aún más.

WRM: Si el gobierno de Bolsonaro llegara a imponer el "marco temporal" y eso pudiera implicar la pérdida de parte de su territorio, ¿los Tupinikim y los Guaraníes renunciarían a sus tierras?

Paulo: No vamos a renunciar a nuestras tierras, vamos a luchar, vamos a quedarnos hasta que se muera el último indígena, porque esta es nuestra tierra, nuestro territorio, y lo vamos a defender a toda costa, nadie se lo va a quitar.

Comunidades locales en Tanzania continúan enfrentando problemas provocados por las plantaciones de árboles de Green Resources

Green Resources Tanzania Limited (GRL) se viene autoproclamando como empresa líder en África Oriental. Pretende ofrecer soluciones al cambio climático mediante la plantación de monocultivos de árboles. Esta afirmación errónea y engañosa oculta lo que realmente ocurre. GRL es causante de usurpación de tierras, así como de deforestación, destrucción de pastizales y grandes perjuicios sociales.

Mi nombre es Frank Luvanda; nací, crecí y sigo viviendo en Tanzania. Trabajo en SUHODE Foundation, una ONG pequeña pero activa que trabaja para hacer frente a los numerosos problemas ambientales y sociales que enfrentan las comunidades locales de este país. Este artículo es una oportunidad para exponer al resto del mundo los peligros y males que traen consigo las empresas de monocultivos de árboles en Tanzania, en particular, la empresa Green Resources Tanzania Limited.

Green Resources es la empresa de plantaciones de árboles más grande del país y también de la región de África Oriental, donde la empresa controla una superficie de aproximadamente 38.000 hectáreas de tierra. Es una empresa noruega, controlada por Norfund, la institución gubernamental de desarrollo noruega, y Finnfund, el brazo de inversión del gobierno de Finlandia. Además de Tanzania, la empresa también tiene plantaciones de árboles en Mozambique y Uganda.

Discursos y mentiras

En los últimos años, numerosas comunidades en Tanzania han sufrido graves problemas causados por el cambio climático, como el aumento de las temperaturas, la aparición de nuevas enfermedades en los cultivos y personas, inundaciones descontroladas, largas temporadas de sequía, patrones de lluvia impredecibles, aumento de eventos climáticos adversos, aumento del nivel del mar, inundaciones de islas menores, entre otros. Estos impactos del cambio climático traen consigo otras dificultades, como inseguridad alimentaria, expansión de los desiertos, pérdida de la cantidad y calidad del agua, pérdida de biodiversidad en diversos ecosistemas, por citar algunos. Y todos estos problemas afectan en gran medida a las comunidades locales, especialmente a aquellas que dependen de sus tierras para la alimentación y la producción de cultivos comerciales en sus respectivas localidades.

Encima de este ya desafiante contexto, algunas empresas multinacionales y financiadores han creado unas supuestas soluciones para mitigar el cambio climático en base a expandir plantaciones de monocultivos de árboles, especialmente en países del Sur global. Después de muchos años de atestiguar los efectos de estas plantaciones en los territorios y las comunidades que viven dentro y alrededor de estos monocultivos, puedo afirmar que las plantaciones de monocultivos industriales NO son una solución para mitigar los impactos adversos del cambio climático. La solución solo está en dejar los combustibles fósiles bajo tierra.

Green Resources Tanzania Limited (GRL) se autoproclama en Tanzania como empresa líder entre otras empresas de monocultivos de árboles en África Oriental. Afirma ofrecer

soluciones a los impactos negativos del cambio climático, ¡a través del secuestro de carbono mediante la plantación de miles de hectáreas de monocultivos de árboles!

Esta afirmación errónea y engañosa oculta lo que realmente ocurre en los hechos. Al plantar miles de hectáreas de monocultivos de eucaliptos y pinos, GRL de hecho es causante de numerosos problemas para las comunidades locales y afecta el ambiente en general a través de la usurpación de tierras, la deforestación, la destrucción de ecosistemas de pastizales y la contribución a la pérdida de biodiversidad.

La verdad de Green Resources en Tanzania

Hace poco visité doce pueblos afectados por las plantaciones de GRL, a saber, Mapanda, Kihanga, Nzivi, Idete, Mninga, Taweta, Uchindile, Ukami, Mgugwe, Mnyela, Chogo e Igowole. Me resultó evidente que numerosas comunidades de estas aldeas experimentan serios problemas, la mayoría de los cuales han sido causados por la usurpación de tierras y recursos por parte de GRL.

Las comunidades del pueblo de Idete están ahora sufriendo de escasez de tierras porque gran parte de sus tierras fueron apropiadas por GRL para establecer plantaciones.

GRL llegó a Idete en 1996 y adquirió 14.000 acres (5.665 hectáreas), una superficie de tierra conocida por las comunidades como *Farm 900*, con el pleno consentimiento de las comunidades de Idete. Pocos años después, GRL adquirió otros 12.000 acres (4.856 hectáreas), un zona conocida localmente como *Farm 901*. Las comunidades locales y el actual gobierno local de Idete afirman que no entienden cómo se le entregó esto a la empresa, ya que no se realizó ninguna consulta y por lo tanto la adquisición debe haberse realizado de forma ilegal. Según la perspectiva de las comunidades, la posesión de *Farm 901* por parte de GRL es producto de una usurpación deshonesto de su tierra fértil, lo que les ha traído grandes sufrimientos porque ahora la tierra que les ha quedado les resulta insuficiente. Según numerosas expresiones de la comunidad, *“La tierra de Farm 901 era la tierra fértil de la comunidad local para su uso actual y futuro, ¡pero ahora la tiene GRL ilegalmente!”*

La consecuencia de esto es que la gente se muere de hambre por la falta de tierra para producir sus cultivos, pastorear su ganado y llevar a cabo otras actividades sociales y económicas. Los conflictos relacionados con la tierra entre las comunidades locales de Idete aumentan en la medida que las personas compiten y luchan por parcelas de tierra más pequeñas. Para escapar de esto, algunas comunidades han optado por alejarse y comenzar una nueva vida dentro de los bosques en el camino a Makambako. Y, para sobrevivir, han tenido que deforestar estas zonas, conocidas como bosques de Miombo. Otros miembros de comunidades de Idete han decidido regresar a *Farm 901* para seguir cultivando, alegando que GRL no les consultó ni les compensó y que están dispuestos a luchar por su tierra. Muchos otros también comienzan a sentirse animados a ingresar a *Farm 901* para que se escuchen sus voces y demandas por esa tierra en particular que les fue arrebatada.

Otro peligro de las actividades de GRL se evidencia claramente en el pueblo de Ukami. Allí, GRL adquirió 3.400 hectáreas de tierra haciendo, como de costumbre, un cúmulo de promesas, como la de construir una oficina para el gobierno del pueblo, aulas, instalaciones de salud y generación de empleo para las comunidades. La mayoría de estas promesas no

se han cumplido en su totalidad. El actual gobierno del pueblo todavía no puede entender cuál fue la razón para que el gobierno anterior ofreciera una superficie de tierra tan grande, sin reservar una parte para que las comunidades llevaran a cabo sus actividades socioeconómicas. Sospechan que la corrupción pudo haber ayudado a GRL a adquirir casi todas las tierras de Ukami.

Las comunidades locales han iniciado una campaña para exigir la devolución de sus tierras, lo que requiere el apoyo legal de organizaciones que apoyen a las comunidades en sus luchas contra las empresas de monocultivos. La situación actual en el pueblo de Ukami es que sus habitantes experimentan graves dificultades para sobrevivir. La tierra es sumamente insuficiente para actividades agrícolas e incluso para necesidades sociales como cementerios, asentamientos humanos, entre otros. Hay numerosos conflictos por la tierra, así como inseguridad alimentaria y desnutrición infantil. El equipo de SUHODE preguntó a miembros de las comunidades cuál creen que sería la solución a su situación, y su respuesta fue *“reclamar la recuperación de toda o parte de nuestra tierra”*.

En resumen, de los 12 pueblos que visitamos, solo los de Chogo, Igowole y Nzivi están de alguna manera a salvo de los problemas más serios planteados por GRL. La razón de esto es que en estos 3 pueblos, la tierra todavía está disponible y es suficiente. El pueblo de Chogo aún tiene mucha tierra, y afirmaron que no se la darán a GRL. Es la misma postura de los pueblos de Nzivi e Igowole. (1) Lamentablemente el resto sufre mucho; tienen falta de tierras, crecientes conflictos entre los miembros de la comunidad local por la competencia y lucha por la tierra, promesas incumplidas de GRL, crecientes niveles de VIH/SIDA, inseguridad alimentaria, mayores niveles de pobreza, ya que la mayoría de sus actividades económicas dependen de la disponibilidad de tierra.

Aprovecho esta oportunidad para solicitar y hacer un llamado a las personas y organizaciones que comparten nuestra visión y pensamiento sobre los impactos destructivos de las plantaciones industriales de monocultivos de árboles, a trabajar juntos para apoyar las luchas y movimientos comunitarios ¡contra la expansión de estas plantaciones en Tanzania y otras partes del mundo!

En particular, pedimos a los ciudadanos y organizaciones de Noruega y Finlandia que nos ayuden a detener la destructiva inversión que promueven sus gobiernos en nuestros países.

(1) <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/tanzania-la-resistencia-comunitaria-contra-los-monocultivos-de-arboles/>

El agronegocio es fuego: acaparamiento de tierras, deforestación e incendios en la Amazonía, el Cerrado y el Pantanal

Los incendios forestales y la deforestación son instrumentos para la consolidación del acaparamiento de tierras que acompaña la expansión de la frontera agrícola capitalista hacia los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades tradicionales

Cinco claves de lectura para entender los incendios forestales que arrasaron en Brasil en los últimos años.

En agosto de 2019, algunos terratenientes se pusieron de acuerdo para incendiar la selva amazónica brasileña, más precisamente en la región suroeste del estado de Pará, en lo que se conoció como el 'Día del Fuego'. Más al sur, al año siguiente, los incendios iniciados en fincas ganaderas que suministran carne a los grandes frigoríficos (1) avanzaron rápidamente y quemaron 4,1 millones de hectáreas del Pantanal (2), el humedal que se extiende a lo largo de las fronteras con Paraguay y Bolivia.

En los últimos tres años, la devastación socioambiental ha estado en el centro de la agenda pública brasileña, mientras que a la par veíamos con mucho asombro cómo el gobierno mentía sobre las causas y su propia responsabilidad en lo ocurrido.

Los datos monitoreados por el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) señalan que en marzo de 2019 Brasil tuvo el mayor número de focos de incendio registrados en la serie histórica, que comenzó en 1998, registrando 5.213. En abril de 2020 también hubo un récord, con 4.117 focos de incendio, el máximo registrado en comparación con el mismo periodo de años anteriores.

Y esta realidad no es sólo brasileña. En 2020, el escenario sobre la dinámica de los incendios en Sudamérica empeoró, con el máximo registrado desde 1998 entre los meses de marzo (31.529 focos), abril (23.139) y mayo (15.070).

Más allá de lo que muestran las imágenes de satélite y las cifras sobre los incendios y la deforestación, conviene profundizar en el debate: por un lado, plantear la dimensión de lo que se vive desde el territorio en los bosques y en la región agreste; por el otro, señalar lo que hay detrás del fuego y de la motosierra y su relación con el agronegocio.

En este texto, presentamos 5 claves de lectura que consideramos fundamentales en la articulación *Agro é Fogo* [Agroindustria es Fuego] (3), una coalición de movimientos sociales, organizaciones y grupos pastorales que trabajan desde hace décadas en defensa de la Amazonía, el Cerrado y el Pantanal y de sus pueblos y comunidades.

1) Los incendios forestales y la deforestación son instrumentos para consolidar el acaparamiento de tierras (conocido como “*grilagem*” en Brasil) que acompaña la expansión de la frontera agrícola capitalista hacia los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades tradicionales.

Por lo general, la deforestación y los incendios son tratados como un problema meramente ambiental. Sin embargo, la deforestación opera como un instrumento de apropiación privada

de la tierra y, por lo tanto, se concentra en las tierras públicas no asignadas, precisamente las zonas más susceptibles de acaparamiento. (4) La potencial regularización de las tierras acaparadas con amnistías concedidas históricamente a los acaparadores (conocidos como *grileiros* en Brasil) y deforestadores en Brasil mediante diferentes cambios normativos es lo que hace viable este proceso. Estos cambios se aceleraron tras el golpe de Estado de 2016 y cobraron aún más intensidad bajo el gobierno de Jair Bolsonaro. (5)

Todas estas zonas de bosques y selvas sobre las que el capital pretende avanzar son territorios de una infinidad de Pueblos Indígenas y comunidades tradicionales que los habitan y protegen y que, en muchos casos, no tienen reconocidos sus derechos territoriales. Por lo tanto, no se puede tratar la cuestión ambiental de forma aislada de la cuestión agraria en Brasil. Por el contrario, frente a este entendimiento, la reforma agraria – incluyendo la titulación de tierras tradicionales – tiene que ser considerada no sólo como una cuestión ética y de derechos, sino también como un imperativo ecológico.

2) La cadena de relaciones del agronegocio es global y tiene responsabilidades compartidas en la devastación de territorios. Por mucho que el ambientalismo de mercado intente promover el lavado verde de las materias primas que exporta Brasil, el sistema agroalimentario globalizado y controlado por unas pocas empresas transnacionales altamente financierizadas es intrínsecamente insostenible.

Brasil tiene una economía exportadora extremadamente dependiente del agronegocio, que ocupa espacios de poder y controla un discurso de pujanza. En la mayor cadena de televisión del país, vemos todos los días anuncios que dicen "El agro es pop, el agro es tecnología, ¡el agro es todo!" A pesar de la tecnología proclamada, el agro aumentó volumen de producción en las últimas décadas mucho más debido a la expansión de la frontera agrícola que al aumento de su productividad. En este sentido, el agronegocio moderno depende, como siempre lo hizo, de la invasión de tierras públicas para territorializarse: a través del crimen organizado del acaparamiento de tierras y del saqueo maderero, con el uso intensivo de mano de obra esclava y fraudes sucesivos (6). Al mismo tiempo, en círculo vicioso, mantiene una relación de extrema dependencia con el Estado, que dentro de esa lógica tiene que estar siempre a su servicio.

Esta cadena de relaciones es global, conectada a gigantes de la agroindustria – desde frigoríficos y empresas procesadoras de granos hasta exportadores, pasando por grandes laboratorios y empresas de fertilizantes y agrotóxicos – y deja a gran parte de los brasileños en situación de inseguridad alimentaria, aunque el país sea uno de los mayores productores agrícolas del mundo. Esta cadena está cada vez más difusa y financierizada, como con el caso de los Fondos de Pensiones (7) internacionales que hacen inversiones en tierras acaparadas del Cerrado brasileño, ocultando las responsabilidades compartidas. El rastro de fuego del agronegocio brasileño es global y las críticas en torno a la insostenibilidad de las materias primas que dominan el sistema agroalimentario globalizado deben llegar también desde otras partes del mundo.

3) La cadena del agronegocio siempre ha utilizado el fuego para llevar a cabo la deforestación, el acaparamiento de tierras y el control territorial; pero con el combustible de Bolsonaro se incrementó de manera acelerada el uso del fuego como arma para amenazar y expulsar a los pueblos y comunidades de sus territorios de vida.

Históricamente, el fuego ha sido utilizado en estos procesos como una verdadera arma de control territorial contra pueblos y comunidades, buscando expulsarlos de sus tierras tradicionalmente ocupadas. (8) Sin embargo, es evidente que se intensificaron los ataques con el uso de fuego en los 'frentes' del proyecto de destrucción del presidente Bolsonaro, quien fomenta la ilegalidad perpetrada por sus partidarios. El llamado 'Día del Fuego', realizado a los márgenes de la carretera BR-163 en agosto de 2019, probablemente es la expresión más flagrante de esto, pero no se trata de un hecho aislado. Para ejemplificar, vamos a señalar algunos casos en diferentes regiones del país.

En la zona de expansión de la frontera agrícola en el Cerrado (9), está el Territorio Indígena Gamela, en el estado de Piauí. La comunidad viene sufriendo sucesivos incendios criminales provocados por terratenientes productores de soja: en 2017 y 2020 quemaron casas y en 2021 destruyeron cercos, se llevaron bienes, prendieron fuego a un galpón familiar y amenazaron de muerte a los habitantes.

En la región centro-oeste de Brasil, en la antigua frontera agrícola entre el Cerrado y el Pantanal, durante los devastadores incendios de 2020, se quemaron más de 211.000 hectáreas del Territorio Indígena Kadiwéu, lo que corresponde a un 39,15% de su territorio. En la comunidad ribereña de Barra de São Lourenço, tres familias fueron rescatadas por los bomberos y unas 25 familias pasaron días viviendo con agua con lodo y cenizas.

En lo que se conoce como el 'Arco de la Deforestación', una zona de transición entre el Cerrado y la Amazonía, el Territorio Indígena del Parque Indígena de Araguaia, en el estado de Tocantins, donde viven 3.500 indígenas Avá-Canoeiro, Iny Karajá, Javaé y Tapirapé e indígenas aislados, estuvo en 2019 entre los diez territorios indígenas de la Amazonía Legal más afectados por los incendios de ese año. En 2020, había 8.792 puntos de calor en este territorio y en 2021, los incendios han vuelto a destruir lo que quedaba de la vegetación.

Los incendios forestales son una expresión de los conflictos territoriales. Si el Pantanal, el Cerrado y la Amazonía aún siguen en pie, es por la lucha incansable de los Pueblos Indígenas y comunidades tradicionales por mantener sus territorios. Y es precisamente el manejo realizado por los pueblos y comunidades lo que garantiza la preservación de los bosques y multiplica la sociobiodiversidad.

4) El fuego es un elemento de la naturaleza manejado con sabiduría y cuidado por los Pueblos Indígenas y comunidades quilombolas, tradicionales y campesinas de la Amazonía, el Cerrado y el Pantanal desde hace milenios, una práctica cada vez más criminalizada

El discurso que dio Bolsonaro en la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2020 de que son "el caboclo y el indio" los que incendian la selva es obviamente una cínica cortina de humo para desviar la atención del origen sobre los incendios. "Caboclo" (mestizo) fue utilizado por el presidente para referirse a las personas de ascendencia indígena. Incluso entre quienes simpatizan con las luchas de los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales, hay mucha ignorancia y prejuicios contra la agricultura itinerante (o la roza y quema) y otros usos del fuego en los sistemas tradicionales. (10)

Estos sistemas guardan una sencilla relación con los saberes milenarios desarrollados y adaptados por los antepasados de estos pueblos y comunidades. En este sentido, forman parte del manejo a largo plazo de los paisajes agroforestales, caracterizados precisamente

por su alta biodiversidad, además de su capacidad de alimentar y generar ingresos para miles de familias. Especialmente en el Cerrado, el manejo de la biomasa permite prevenir los incendios, un conocimiento que los indígenas también aportaron como bomberos en los programas de los órganos ambientales. (11) Todo este conjunto de saberes forma parte de un patrimonio que debe ser valorado y respetado, y no estigmatizado y criminalizado como está ocurriendo. Son usos del fuego utilizados con cuidado y reverencia hacia este elemento de la naturaleza, a diferencia del fuego capitalista - asociado directa o indirectamente al ciclo de deforestación y acaparamiento de tierras.

5) La intensificación de la deforestación y de los incendios forestales en los dos últimos años debe ser comprendida como un desafío común en la defensa de la Amazonia, el Cerrado y el Pantanal

Por último, hay una relación sociometabólica entre la Amazonía, el Cerrado y el Pantanal. La historia de devastación del Cerrado presiona la expansión de la frontera agrícola hacia el Pantanal y la Amazonía. Y la devastación de más de la mitad del Cerrado, especialmente en las mesetas donde nacen los ríos que alimentan diversas cuencas hidrográficas, tiene todo que ver con la crisis hídrica en varias regiones del país y con los bajos niveles de agua en la meseta del Pantanal - no olvidemos que el río Paraguay nace en el Cerrado, desemboca en el Pantanal y baña a otros países de la región.

Es decir, la defensa de la Amazonía, el Cerrado y el Pantanal está conectada. La Articulación *Agro é Fogo* [Agronegocio es Fuego] entiende esto y, por lo tanto, construye una lucha común. Ahora tratamos de ampliar este diálogo con otros aliados en Sudamérica, ya que este entramado sociometabólico se extiende, obviamente, más allá de las fronteras, hacia la Panamazonía, el Gran Chaco y el Bosque Seco Chiquitano, donde también se han producido intensos incendios a raíz de la expansión de la frontera agrícola.

Diana Aguiar, investigadora postdoctoral en el Programa de Ciencias Sociales en Desarrollo, Agricultura y Sociedad (CPDA) de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro (UFRRJ) y asesora de la Campaña Nacional en Defensa del Cerrado.

Bárbara Dias, secretaria ejecutiva de Articulación *Agro é Fogo* [Agro es Fuego] y doctoranda en Antropología Social en el Museo Nacional de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (MN/UFRJ).

Carolina Motoki, coordinadora de investigación de la Articulación *Agro é Fogo* [Agro es Fuego] y asesora de la Campaña Nacional de Prevención y Combate al Trabajo Esclavo de la Comisión Pastoral de la Tierra.

Valéria Pereira Santos, coordinadora de la Comisión Pastoral de la Tierra en el Cerrado y magíster en Demandas Populares y Dinámicas Regionales por la Universidad Federal de Tocantins (UFT).

(1) <https://reporterbrasil.org.br/2020/09/fogo-no-pantanal-mato-grossense-comecou-em-fazendas-de-pecuaristas-que-fornecem-para-gigantes-do-agronegocio/>

(2) <https://lisa.ufrj.br/noticias/area-queimada-pantanal-2020/>

(3) <http://www.agroefogo.org.br>

(4) Sobre la relación entre la deforestación y el acaparamiento de tierras, más información en portugués en:

<https://agroefogo.org.br/a-boiada-esta-passando-desmatar-para-grilar/>

(5) En este artículo se puede ver la línea de tiempo que muestra las leyes que facilitaron la implementación del acaparamiento de tierras [en portugués]: <https://agroefogo.org.br/presidencia-e-parlamento-a-servico-dos-grileiros-legislar-para-grilar/>

(6) Sobre la relación entre la deforestación, el acaparamiento de tierras y el trabajo esclavo, consulte los artículos [en portugués]: <https://agroefogo.org.br/trabalho-esclavo-expropriacao-e-degradacao-ambiental-uma-conexao-visceral/> y <https://agroefogo.org.br/a-boiada-esta-passando-desmatar-para-grilar/>

(7) En estos artículos hay más información sobre la relación entre el Estado y el agronegocio y sus implicaciones [en portugués]: <https://agroefogo.org.br/o-agronegocio-e-o-estado-brasileiro-quem-lucra-quando-a-boiada-passa/> y <https://agroefogo.org.br/ligacoes-perigosas-fundos-de-pensao-internacionais-queimadas-e-grilagens-no-matopiba/>

(8) En la sección "Sobre el rastro del fuego" se puede seguir los diversos conflictos sistematizados por la plataforma, en los que se utiliza el fuego como arma para la ocupación ilegal de tierras públicas, para amenazar y expulsar a comunidades y pueblos tradicionales [en portugués]: <https://agroefogo.org.br/no-rastro-do-fogo-conflitos-territoriais/>

(9) Para demostrar de forma más concreta la intensificación del uso del fuego como arma contra los pueblos y comunidades tradicionales de la Amazonía, el Cerrado y el Pantanal en los últimos años, utilizamos la base de datos de conflictos en el campo de la Comisión Pastoral de la Tierra y de los conflictos territoriales en el dossier Agro é Fogo.

(10) Sobre el manejo del fuego en las comunidades tradicionales, véase: <https://agroefogo.org.br/saberes-que-vem-de-longe-usos-tradicionais-do-fogo-no-cerrado-e-amazonia/>

(11) Véase: <https://apublica.org/2021/09/conhecimento-indigena-inova-estrategia-de-combate-a-incendios/>

Encuentro Mesoamericano de comunidades frente a la palma aceitera

En Mesoamérica, la expansión de monocultivos de palma aceitera es una de las principales causas de deforestación. Un intercambio de experiencias reunió a representantes de comunidades indígenas y campesinas para analizar y debatir sobre las consecuencias de este monocultivo en comunidades y territorios así como para enlazar sus resistencias.

La palma aceitera avanza en Mesoamérica (territorio que abarca desde el sur de México a Panamá) disputando los territorios indígenas, campesinos y afrodescendientes por parte de la agroindustria, con saldos de despojo y violencia contra las comunidades, pérdida de la soberanía alimentaria, contaminación y pobreza. Aunque la resistencia de los pueblos ha logrado detener su avance en algunas regiones, su expansión sigue amenazando la vida de pueblos y comunidades.

En el proceso de expansión de la palma aceitera, respaldada por los gobiernos locales y nacionales, las empresas han realizado una cantidad de promesas (1) que nunca se concretan y que las comunidades organizadas han denunciado (2) a voces. En respuesta, las empresas crean estrategias de marketing para ocultar sus impactos en los territorios y para llegar con una imagen verde a quienes consumen el aceite de palma.

Es así que surgieron los ‘contratos’ o acuerdos con pequeños productores, las políticas de ‘responsabilidad social empresarial’ y la promoción de los ‘sellos verdes’ y ‘certificados’, como los que avala la RSPO (Mesa Redonda de Palma Sustentable). Nuevas estrategias para ocultar los impactos de siempre.

Por otro lado se vio en el cambio climático una nueva oportunidad de expansión. El uso del aceite de palma industrial, que originalmente era destinado a la industria cosmética y la elaboración de alimentos ultraprocesados, pasó a ser promovido además como agrocombustible, como materia prima para la producción de energía y las plantaciones como sumideros de carbono y como reforestación. Todo esto se ve reflejado en un aumento del área de territorios bajo monocultivos de palma, mientras las verdaderas causas del cambio climático, como el uso de combustibles fósiles, no son abordadas.

Esta es la realidad que viven muchos pueblos y comunidades en Mesoamérica. En Honduras existen más de 190.000 hectáreas sembradas de palma aceitera distribuidas en los departamentos de Cortés, Yoro, Atlántida y Colón. En Guatemala, las 171.000 hectáreas de palma aceitera se encuentran principalmente en las zonas del Petén, Ixcán, Escuintla y Huehuetenango. En México existen más de 90.000 hectáreas ubicadas principalmente en los estados de Chiapas, Tabasco y Campeche.

Desde el desvío, contaminación y reducción de las fuentes de agua, la reproducción de animales que ponen en riesgo la salud de las personas, como serpientes venenosas, la deforestación y destrucción de espacios de vida, hasta la militarización de los territorios con fuerte presencia de grupos paramilitares bajo el manto de seguridad privada o la presencia de narcotraficantes, son parte de la constante violencia e imposición que sufren las comunidades cuando se instala la palma aceitera en sus territorios. Todo esto, y sobre todo en los lugares donde las comunidades organizadas resisten a esta invasión, ha generado violencia e intimidación sistemática de las y los defensores de la vida, quienes deben

confrontar desde la criminalización a la desaparición y el asesinato.

Por tal motivo, a inicios de octubre de 2021, comunidades y organizaciones de Honduras, Guatemala y México se reunieron en San Cristóbal de las Casas, México, para compartir sus experiencias sobre el avance y consecuencias del monocultivo industrial de la palma aceitera. Se buscó además elaborar un diagnóstico de la región y esbozar estrategias comunes que les ayuden a enfrentar estos monocultivos.

A partir de este encuentro se crea la Red Mesoamericana Frente a la Palma Aceitera, la cual resume en la siguiente Declaración parte de las denuncias y reflexiones compartidas durante el encuentro:

Declaración de la Red Mesoamericana Frente a la Palma Aceitera

“En San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, durante los días 4 al 7 de octubre de 2021 nos encontramos diversas organizaciones, redes, miembros y representantes de colectivos provenientes de Honduras, Guatemala, México, Uruguay y Ecuador, con el fin de compartir experiencias en torno a las plantaciones de palma de aceite, analizar, estudiar y debatir sobre las consecuencias de este monocultivo en nuestros territorios.

Las palma de aceite ha arribado a nuestros territorios bajo un modelo extractivo acelerado, agresivo y depredador. Los monocultivos de palma provocan la desaparición de las fuentes de agua, desvían ríos y desaparecen lugares sagrados de los pueblos originarios vinculados con el agua. Impactan en las cosmovisiones de los pueblos originarios. El monocultivo de palma viola los derechos laborales, genera esclavitud laboral. Destruye el tejido social. Se basa en la apropiación de territorios por parte de las empresas con violencia engaños, mentiras y falsas promesas, criminalización de la protesta social, en complicidad con el poder político.

Las plantaciones de palma provocan rompimiento de la soberanía alimentaria de los pueblos, acaban con los suelos, aceleran la deforestación, generan pobreza y dependencia, provocan sequías e incendios, destruyen el paisaje, generan fuertes problemas de salud en las poblaciones, despojo y desplazamiento, aceleran el cambio climático, y se acompañan con violencia, militarización y criminalización de los pueblos que reclaman derechos fundamentales. Las afectaciones de este modelo repercuten directamente a las mujeres, sumando sobre ellas la violencia física y sexual.

Por todo ello, los movimientos y organizaciones nos proponemos detener este Modelo Extractivo, generar alternativas locales y develar el falso discurso de que las plantaciones de palma de aceite son sustentables, que generan desarrollo, que reforestan y combaten el cambio climático, por una consciencia de que los monocultivos de palma no son bosques, sino megaproyectos de muerte que están destruyendo el planeta.

- Denunciamos la contaminación y pérdida de fuentes de agua, en particular las afectaciones al río Tulijá en México.
- Exigimos justicia para las comunidades del río Guapinol y para los asesinatos perpetrados en el Bajo Aguán en Honduras.

- Denunciamos la contaminación del río La Pasión por parte de la empresa [palmícola] REPSA en Guatemala.

- Rechazamos la persecución a la protesta social y a las comunidades defensoras y defensores de derechos que han sido asesinados, perseguidos, criminalizados, judicializados por parte del modelo de la agroindustria de la palma y nos solidarizamos con los defensores de la Comuna Barranquilla de San Javier, judicializados por la empresa Energy & Palma/La Fabril en Ecuador.

¡Las plantaciones no son bosques!
Por territorios libres de monocultivos de palma de aceite.”

Un grito por la vida

No podemos dejar de destacar que donde se instalan los monocultivos industriales de palma aceitera las mujeres ven afectadas sus vidas, ya sea como trabajadoras en las plantaciones o como habitantes de las comunidades aledañas. Una de las participantes de la reciente reunión en Chiapas, proveniente de Honduras, escribió un poema donde refleja los sentimientos y vivencias compartidos por las mujeres presentes en el encuentro.

“Te ofrecieron un futuro falso, una economía que no existe, te ilusionaron con una vida mejor, te hicieron creer que tener un bosque lleno de vida y oxígeno era malo, te vendieron un cuento que solo existe en la mente maligna de ellos, no te diste cuenta y entregaste todo a cambio de un futuro que no existe, te mintieron, te destruyeron poco a poco.

Ha pasado el tiempo y hoy los y las que crecimos en tu error nos dimos cuenta de lo que hiciste, de ese futuro que te vendieron que yo no vi y no existe. Te reprocho, pero no te culpo, por eso te digo, yo, nosotras y todas vamos a luchar por destruir este sistema así como ellos lo hicieron con ustedes. Vamos a recuperar lo que nos pertenece.

Esos bosques que nos quitaron volverán a ser de nosotras, volveremos a ver esos cultivos que nos llenan de vida, volveremos a ver esas mujeres llenas de valentía y fuertes, dándole vida a nuestras comunidades, la bella sonrisa de los y las niñas sin ser esclavos de nadie, siendo libres.

Diciendo NO a la palma aceitera, NO a la violencia, NO a quitarnos la vida. Y no solo por medio de una bala, sino quitándonos nuestras tierras y territorios, así también nos matan.

*Porque esto no es forestación, sino deforestación.
Porque esto no es trabajo, es esclavitud.
Esto no es vida, es muerte.*

Hoy alzamos la voz unidas y emponderadas, y decimos BASTA YA!”

(Por Flor Contreras Ulloa - [ver video aquí](#)) (3)

Desde diferentes puntos de Mesoamérica y de América Latina en general la resistencia crece, las comunidades organizadas se están conectando para que ese BASTA YA se escuche en todo el mundo, y que llegue a las comunidades en África y Asia que también se ven afectadas por este monocultivo. Pero, además, que se escuche entre quienes

consumen el aceite de palma industrial, que se entienda que este destructivo modelo de plantaciones industriales nunca va a ser ni sustentable ni verde.

(1) “13 respuestas a 13 mentiras sobre los monocultivos de palma aceitera”

<https://wrm.org.uy/es/files/2018/04/13-mentiras-esp.pdf>

(2) Plantaciones de palma aceitera (información y relatos sobre impactos y resistencias)

<https://wrm.org.uy/es/listado-por-temas/plantaciones-de-arboles/plantaciones-de-palma-aceitera/>

(3) Un grito por la vida

<https://www.youtube.com/watch?v=5818UIPASfM&t=1s>

Plantaciones de monocultivos de eucalipto y caucho promueven el hambre en las comunidades rurales

Ante la promoción de los monocultivos de árboles como solución a la crisis climática bajo el falso pretexto de la ‘reforestación’, familias afectadas por las plantaciones de árboles en Mozambique, Tanzania y Brasil denunciaron una vez más los graves impactos de los monocultivos de árboles en sus vidas y en el medio ambiente.

Bajo promesas de puestos de trabajo permanentes, desarrollo, construcción de escuelas, de carreteras y pozos de agua, las plantaciones de eucalipto y caucho ocupan grandes extensiones de tierras fértiles de familias rurales, contribuyendo así a la escasez de tierras para la producción de alimentos y al aumento del hambre en las comunidades.

En un momento en que el gobierno de Mozambique defiende vigorosamente y promueve el establecimiento de monocultivos de árboles como una de las soluciones a la crisis climática bajo el falso pretexto de la ‘reforestación’, representantes de las familias afectadas por las plantaciones de árboles en Mozambique (en las provincias de Sofala, Manica, Zambezia y Nampula), Tanzania y Brasil, reunidos el 21 de septiembre para el Día Internacional de Lucha contra las Plantaciones Industriales de Árboles, denunciaron una vez más los graves impactos de los monocultivos de árboles en sus vidas y en el medio ambiente.

Los representantes de las comunidades también denunciaron la destrucción del ecosistema, de sus tierras de cultivo (*machambas*), de las fuentes de agua y de los sistemas de producción locales, provocando el agravamiento y la profundización de la pobreza de las familias de las comunidades rurales, la contaminación de los ecosistemas, del suelo y de los recursos hídricos como consecuencia del uso excesivo e incontrolado de pesticidas, fertilizantes químicos y agrotóxicos.

"... el eucalipto y el árbol del caucho han ocupado y destruido las tierras fértiles de cultivo (machambas) y hoy las familias ya no tienen cómo alimentarse y algunas ya no tienen dónde vivir. Si el eucalipto fuera un alimento, sería mucho mejor, pero no lo es. Además, las empresas destruyen los árboles nativos y utilizan productos químicos que contaminan el suelo y el agua. Los pozos y los ríos se secaron y el agua potable escasea".

"Cuando uno decide cultivar en un terreno que la empresa reclama como suyo, sufre intimidaciones y amenazas. Esto también ocurre cuando alguien presenta una denuncia a sus líderes o gobernantes locales".

Movidos por un sentimiento de angustia y revuelta, los participantes de la reunión realizada el 21 de septiembre expresaron que la tierra en la que producen maíz, yuca y frijoles constituye su único medio de supervivencia, por lo que desde hace años estas comunidades resisten contra los monocultivos de eucalipto de las empresas Green Resources en Mozambique y Tanzania, la empresa Portucel en Mozambique; la empresa Inversiones Forestales de Mozambique (IFM) y los monocultivos de caucho de la empresa Mozambique Holdings en Mozambique.

Los reclamos de las comunidades afectadas han sido ampliamente ignorados por el gobierno. Asimismo, las denuncias y quejas presentadas, cuando se responden, se tratan con ligereza, minimizando a toda costa las acusaciones y los sentimientos de las personas

que se enfrentan diariamente a la dura realidad de los monocultivos de árboles en sus espacios de vida. A pesar de las innumerables evidencias de que ninguna de las inversiones en plantaciones ha mejorado de hecho las condiciones de vida de las comunidades, el gobierno insiste en promover las plantaciones de monocultivos, negándose a reconocer los innumerables problemas ya evidentes de este modelo extractivista, manifiestamente fracasado.

En el encuentro se redactó una carta pública a la que se puede acceder aquí [en portugués o inglés]: <https://wrm.org.uy/es/acciones-y-campanas/carta-publica-do-encontro-internacional-como-resistir-as-plantacoes-de-monocultura/> y pedimos a todas y todos que la difundan ampliamente.

*ADECRU - Acção Académica para o Desenvolvimento Das Comunidades Rurais (Acción Académica para el Desarrollo Comunitario Rural),
Justicia Ambiental Mozambique (¡JA!) / Amigos de la Tierra - Mozambique,
AJOCME - Associação de Jovens Combatentes Montes Errego (Asociación de Jóvenes Combatientes Montes Errego),
Missão Tabita (Misión Tabita) y
WRM.*

RECOMENDADOS

En medio de la pandemia, invasiones de tierras y asesinatos de indígenas aumentaron en 2020

El Informe “Violencia contra los Pueblos Indígenas de Brasil –datos de 2020”, publicado anualmente por el Consejo Indigenista Misionero (Cimi), de Brasil, refleja la imagen de un año trágico para los pueblos originarios del país. La grave crisis sanitaria provocada por la pandemia no impidió, al contrario de lo que se podría esperar, que *grileiros* [persona o grupo de personas que se apropia ilícitamente de tierras públicas o de propiedad de otros reivindicando posteriormente su titularidad a través de documentos fraudulentos], mineros, madereros y otros invasores ampliasen todavía más sus ofensivas contra las tierras indígenas. Las violencias practicadas contra los Pueblos Indígenas y sus territorios vienen al encuentro del discurso y de las prácticas de un gobierno que tiene como proyecto la apertura de las tierras indígenas a la explotación y depredación, trabajando para colocar esas áreas a disposición de los intereses particulares y favoreciendo los objetivos de grandes empresas de agroindustria, de la minería y de otros grandes grupos económicos. Resumen ejecutivo en [español](#), [francés](#) e [inglés](#).

“El debate del clima no es sobre moléculas de CO2!”

La red Oilwatch Latinoamérica emitió esta declaración en octubre de 2021 para enfatizar la urgencia de garantizar que las energías de combustibles fósiles permanezcan bajo tierra. La declaración subraya la fantasía en la que se basan términos como ‘cero emisiones netas’, ‘carbono neutral’, ‘soluciones basadas en la naturaleza’ o REDD, y afirma que “El pretender que al contabilizar y manejar moléculas de carbono se está lidiando con el cambio climático es otorgarle privilegios al mercado y someter a comunidades tradicionales a constantes violaciones de los derechos humanos y de la naturaleza, mientras que al mismo tiempo la crisis climática se exacerba.”

Pueden leer la declaración en [inglés](#), [español](#) y [portugués](#).

Voces de una plataforma regional del sudeste asiático

La Semana Ambiental del Mekong/ASEAN (MAEW, por su sigla en inglés) es una plataforma y un proceso regional anual para un intercambio más profundo entre las personas de la región del sudeste asiático, donde actores clave pueden intercambiar, analizar y debatir sobre temas emergentes que los afectan significativamente. Este año la atención se centró en “Rediseñar la ASEAN: las voces de los pueblos en las crisis mundiales”. Los debates abarcaron la situación ambiental, así como los aspectos económicos, políticos y de otro tipo que afectan a la región y a su gente. Las presentaciones incluyen: energía en la región; ecología del Mekong; crisis climática; humareda transfronteriza; desechos plásticos y contaminación de los océanos; restricción del poder de los jóvenes; alteración digital; monedas digitales; economía verde; economía azul; el papel de la ASEAN; y la geopolítica de las potencias mundiales y regionales. Pueden ver las presentaciones en inglés y tailandés aquí: <https://maew2021.simdif.com/>

Expansión de la energía eólica en China y la tala de balsa en el Ecuador

La organización ecuatoriana Acción Ecológica pone en evidencia en una reciente publicación cómo el extractivismo de la madera balsa ha afectado a territorios indígenas amazónicos, tanto a nivel del tejido social como de los bosques (incluyendo la Reserva Faunística Cuyabeno) en las estribaciones de la Cordillera de Los Andes. El ‘boom’ de la balsa tiene como destino a la industria eólica china; debido a que en los últimos años la China se ha convertido en el país que más parques eólicos ha construido. La publicación también aborda cómo se estructura el negocio de la balsa en el Ecuador, sus principales productores y exportadores. Léela aquí en español.

<https://www.accionecologica.org/energias-renovables-selvas-vaciadas-expansion-de-la-energia-eolica-en-china-y-la-tala-de-balsa-en-el-ecuador/>

“Climate Opium”: la inclusión de las ballenas en los mercados de carbono

Parte de un libro de futura publicación, titulado “*Climate Opium*,” explora cómo estamos sufriendo una sobredosis de falsas soluciones al cambio climático, tanto que los mamíferos más grandes de la tierra se ven obligados a participar en planes de fijación de precios del carbono. El análisis de esta parte se centra en cómo se reduce a las ballenas a una gigantesca oportunidad comercial de compensación de carbono en función de la cantidad de dióxido de carbono que absorben y cómo sus excrementos ricos en hierro sirven como alimento para pequeñas algas marinas llamadas fitoplancton, que también absorben dióxido de carbono. <https://globaljusticeecology.org/wp-content/uploads/CLIMATE-OPIUM-SAVE-THE-WHALES-from-the-Carbon-Market-long-version-POST-1.pdf>

Todos los artículos del Boletín pueden ser reproducidos y difundidos utilizando la siguiente fuente: Boletín 258 del Movimiento Mundial por los Bosques tropicales (WRM): **“Comunidades resisten la usurpación de tierras y las plantaciones de árboles. La cumbre sobre clima de 2021 les impondrá más de ambas”** (<https://wrm.org.uy/es/>)

[Suscríbete al boletín del WRM](#)

El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.

**¿Te perdiste la edición anterior del boletín del WRM
“Resistencia frente a las múltiples tácticas para expandir los monocultivos”?
[Puedes acceder a todas las ediciones pasadas del boletín del WRM
en este link](#)**

Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editora: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Lucía Guadagno, Jutta Kill, Winfridus Overbeek y Teresa Pérez

Secretariado internacional del WRM

Av. Bolivia 1962 Bis, CP 11500 Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 26056943

wrm@wrm.org.uy - <http://wrm.org.uy/es/>